

*CAMILO VALQUICACHI**

El mito imperial de la «libertad duradera»

(economía política del fundamentalismo estadounidense)

PRESUPUESTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

El estudio de los ataques a los símbolos del poder financiero y militar del imperialismo estadounidense perpetrados el 11 de Septiembre, es de gran importancia teórica y práctica para los científicos sociales y para cualquier persona digna del mundo, interesados en comprenderlos, y fundamentalmente en descubrir no sólo los antagonismos de clase subyacentes sino también la dialéctica de las nuevas luchas sociales, revoluciones y guerras del siglo XXI. Conflictos que expresan en esencia la radical contradicción entre el capital y el trabajo, columna vertebral de la civilización y la cultura capitalistas.

Toda investigación seria de los hechos del 11 de Septiembre contribuye a la formación de una conciencia crítica universal de ellos, todavía envilecidos y mistificados por el gobierno Estados Unidos, sus socios y subalternos y por la dictadura mediática de las transnacionales de la información imperial. La presente crítica busca una explicación científica y desalienadora de aquellos fenómenos. No pretende justificarlos, ni describirlos, sino encontrar la clave del porqué de los mismos.

Con el fin de alcanzar este objetivo, se propone para el análisis algunos presupuestos teóricos y metodológicos, sin los cuales la cognición del problema planteado no será sino una simple lectura ideológica y maniquea, tan común y dominante en Occidente. En esta perspectiva se considera:

(*) Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Guerrero, doctor en ciencias filosóficas, estudioso del pensamiento de Marx y las experiencias del socialismo del siglo XX, autor de obras marxistas y análisis de problemas de América Latina y El Caribe. En la década del 70 fue Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Trujillo-Perú. camv@prodigy.net.mx y dreccvc@hotmail.com

1. Los acontecimientos del 11 de Septiembre deben ser abordados tomando como punto de partida su naturaleza histórica, es decir, ser analizados como producto y síntesis de la propia historia imperial estadounidense ya que patentizan la intrincada dialéctica del capital transnacional. El terrorismo en general es hijo legítimo del imperialismo, nació en el invernadero colonial capitalista y se reproduce hoy en relación directa con la declinación y descomposición del imperialismo estadounidense.
2. Deben ser analizados en el marco de la compleja totalidad del capitalismo imperialista y de sus contradicciones inherentes. No podrán ser comprendidos sino como expresiones objetivas de las contradicciones sistémicas (insolubles) internas y externas del orden capitalista en general y de la oligarquía imperial estadounidense en particular.
3. Dos contradicciones antagónicas son claves para esta lectura científica del objeto de estudio: la contradicción entre el capital y el trabajo y la existente entre el capital transnacional y los pueblos excluidos, así como las propias contradicciones inter-imperialistas⁽¹⁾.
4. Los hechos aludidos deben ser estudiados como síntesis de múltiples determinaciones. Esto implica, el análisis concreto de elementos religioso-culturales traslapados a los intereses económicos, políticos y geoestratégicos imperiales, verdadero substrato de los primeros, pero diluido por los teóricos de las abstracciones ahistóricas, o por el supuesto del choque de culturas de Samuel Huntington (al margen de las contradicciones de clase y la economía política de la plusvalía).
5. El estudio de tales hechos deben tener un carácter crítico, en un doble sentido: crítica de la irracionalidad y la crisis del capitalismo transnacional matriz de todos los terrorismos, y crítica de la vasta mixtificación de los episodios estudiados, logrados por la industria ideológica imperial, en la que juegan un papel destacado los medios masivos de comunicación.

(1) Véase: Saxe-Fernández, John y Otros. *Globalización, imperialismo y clase social*, Editorial Lumen Hvmánitas, Buenos Aires, 2001, pp. 12-31; 80-85; 98-100; 103-111; 171-174; y 209-217; Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Fin del capitalismo y del socialismo real*, Universidad Autónoma Chapingo-Editorial Comuna, México, 1991, t. I.; Saxe-Fernández, John. "Euro y fricciones transatlánticas", *La Jornada*, 4 de abril del 2002; Hobsbawn, Eric. "La guerra y la paz en el siglo XX", *La Jornada*, 24 de marzo del 2002. México; Rodríguez Araujo, Octavio. "Soberanía y nuevo imperialismo", *La Jornada*, 4 de abril del 2002; Roitman Rosenmann, Marcos. "Soberanía y autodeterminación", *La Jornada*, 4 de abril del 2002.

Desde el punto de vista teórico y metodológico, importa comprender la esencia del actual capitalismo, sus complejas transfiguraciones, su filosofía, sus metamorfosis, sus contradicciones con el trabajo y los pueblos del mundo, sus crisis recurrentes y por lo tanto su carácter imperialista. Cuestiones medulares que escamotean los ideólogos y los panegiristas de Occidente.

Estos empíricos postmodernos, con sus enfoques asépticos de moda, promueven el abandono del pensamiento crítico y su reemplazo por el pensamiento único. En el terreno de la teoría económica, pugnan por el desmonte de la Crítica de la Economía Política, cuyos conceptos, categorías y leyes son reemplazados por un conjunto de términos de uso corriente, que conducen a la justificación del orden imperante. Promueven la eliminación teórica y la exclusión académica de la teoría del imperialismo y al mismo tiempo la legitimación ideológica de la ambigua globalización⁽²⁾.

El nuevo vocabulario ideológico proveniente de las modas periodísticas fomenta las lecturas fenoménicas del capitalismo contemporáneo; le extiende patente académica a la religión económica y política del capital (fundamentalismo burgués)⁽³⁾ y justifica el destino manifiesto estadounidense, filosofía mesiánica, donde Estados Unidos es el elegido para hacer cumplir el destino de la nación y del mundo⁽⁴⁾.

Esta filosofía imperialista se sustenta en una suerte de teología natural de inspiración smithiana, según la cual el gobierno divino del universo actúa a través de la racionalidad y el sistema capitalistas. Al decir de Francis Fukuyama, positivista del staff estadounidense, “[...], la lógica de la ciencia natural parece dictar una evolución universal en dirección al capitalismo”⁽⁵⁾. Bien vistas las cosas, la “eternidad” que busca el capital deviene producto de la naturaleza en las cabezas de los tenderos de

- (2) Véase: Aguilar Monteverde, Alonso. *Globalización y capitalismo*, Editorial Plaza Janés, México, 2002, pp. 381-415; Valqui Cachi, Camilo. *La filosofía de la praxis en México ante del derrumbe del socialismo soviético*, Tesis de doctorado, La Habana, 2000, pp. 6-16; Amin, Samir. “Imperialismo y culturalismo: mutuamente complementarios”, en Renán, Vega C. (Editor). *Marx y el siglo XXI. Hacia un marxismo ecológico del progreso*, Ediciones Antropos, Santafé de Bogota, 1998, pp. 298-305; Magdoff, Harry. “¿Cuál es el significado del imperialismo?”. *Ibidem*, pp. 294-297; Vega Cantor, Renán. “Las nuevas expresiones del imperialismo. Un bosquejo cartográfico”, *Ibidem*, pp.306-323; y “Reflexiones. Imperialismo: la palabra y la realidad ante la historia”, entrevista con Jacques Thobie, realizada por Francois Hincker, *Ibidem*, pp. 324-329.
- (3) Según José Cerda Bozzo, el fundamentalismo como doctrina es de naturaleza religioso-política, tiene su sustento en lo trascendente, ya que es de aquí de donde extrae el dogma sagrado, indiscutible e intergiversable, en el que se sostiene y por lo mismo la justicia (coerción y coacción) para quienes no lo acepten. Citado por Eduardo Ruiz Healy, en “¿Qué es el fundamentalismo islámico?”, *Excélsior*, 12 de septiembre del 2001, México.
- (4) Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*, Editorial Planeta, México, 1992., p. 15.
- (5) Diaz, Nidia. “Todos bajo sospecha”, *Granma*, 1º de abril del 2002, La Habana.

la ideología burguesa. En la metafísica mercantil: mercado, democracia y plusvalía, conforman la Santísima Trinidad intemporal del capital del siglo XXI. La "tierra prometida" del capital es la humanidad cosificada, la encarnación de la inhumanidad "trionfante" a través de las armas inteligentes de los arsenales estadounidenses.

Sin embargo, en la dialéctica terrenal que recorre el mundo ¿cómo conjurar las revoluciones anticapitalistas del siglo XXI? ¿Qué hacer con las premisas, contradicciones y sujetos históricos que tienden a negar al orden actual?

EL FUNDAMENTALISMO ESTADOUNIDENSE Y LOS EPISODIOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

La visión oficial estadounidense en torno a los ataques al Pentágono y las Torres Gemelas, se ha despojado de la realidad y de la historia. Esto explica por qué Estados Unidos pretende pasar por abstracción racional lo que sólo es especulación vulgar y mercantil con evidentes objetivos geoestratégicos que responden a sus planes imperiales largamente preparados y sólo a la espera de coyunturas favorables, como las que crearon los eventos del 11 de Septiembre. Por este camino, la Administración Bush ha envilecido la verdad y ha hecho de la falsedad (y el cinismo) una profesión de fe⁽⁶⁾.

Es fácil advertir, como las transnacionales de la comunicación masiva no sólo manipulan a la opinión pública estadounidense y mundial en función a los intereses del capital imperial sino también como han creado un truculento mercado de falacias. Por esto, no es casual que la inmensa mayoría de sus comunicadores y publicistas tanto de la metrópoli como de la periferia falseen los hechos y encubran el trasfondo del belicismo estadounidense, como tampoco el que disfracen el tráfico sórdido que hacen las transnacionales de la comunicación con los dramas de las víctimas del 11 de Septiembre.

Por desgracia, la visión imperialista de tales incidentes se ha impuesto en considerables sectores de las metrópolis imperiales, lo cual ha exacerbado el chauvinismo, el fundamentalismo y la xenofobia contra los pueblos árabes en particular y contra los

(6) Con el mayor descaro los Departamento de Estado y Defensa, pese a señalar que sólo "otorgan información precisa y verídica" en su guerra contra el "terrorismo", no negaron que la nueva Oficina de Influencia estratégica del Pentágono se dedicaría a difundir noticias, incluso falsas a través de medios extranjeros. No desconocen que la información es otro frente donde también deben de ganar su cruzada internacional. Encuadran en semejante estrategia las Operaciones Penumbra y la propaganda negra de los cruzados imperiales. Véase: Cason, Jim y David Brooks. "Oficina del Pentágono encargada de difundir noticias falsas en el exterior". La Jornada, 20 de febrero del 2002.

excluidos en general. Por desgracia ante el silencio cómplice de la mayoría de estadounidenses. Con base a esta movilización ideológica Estados Unidos y sus socios organizaron y desencadenaron contra el pueblo afgano la primera guerra terrorista del siglo XXI, el primer genocidio de masas islámicas.

Como se puede observar, la eliminación de las elementales premisas teóricas y metodológicas que supone toda lectura objetiva por parte del gobierno estadounidense y su ejército de ideólogos y publicistas no es casual. Tal proceder se corresponde más con los intereses del poder económico y militar de las transnacionales que con los intereses de los pueblos del orbe, incluido el pueblo de Estados Unidos. Esta lógica no busca la libertad real de pueblos y personas sino el control y dominación de los mismos.

El imperio utiliza la guerra terrorista para superar sus crisis sistémicas así como para llevar a cabo reajustes del orden mundial en el marco de sus intereses geoestratégicos de dominación y recolonización de pueblos.

BUSCAR EN LA DIALÉCTICA IMPERIALISTA LA RAZÓN DE SER DEL TERRORISMO

Para empezar, el terrorismo proveniente de las masas dominadas y expoliadas bajo cualquier forma no constituye un arma de lucha radical en el contexto de la lucha de clases. Mucho más en el campo revolucionario. Pero este tipo de terrorismo aun siendo una lucha suicida y ciega engendrada por la impotencia y la desesperación, encarna la desesperanza de millones de humanos sometidos secularmente a la miseria, a la expoliación y al genocidio occidental. Sus raíces más profundas estuvieron y están en la economía, la política y la cultura capitalista. Sin embargo, no sirve a la causa de la emancipación de las clases y los pueblos recolonizados porque en vez de acabar con estos sistemas de explotación, opresión y depredación los fortalece y justifica. Al suplantar a los sujetos y actores de la emancipación humana y social por la acción sectaria de individuos y grupos putschistas, daña y retrasa la causa de la liberación radical.

La revolución de los excluidos es contraria a cualquier forma de terrorismo, es un proceso dialéctico, humanista y ético. Se sustenta en una elevada conciencia crítica de los sujetos históricos, y busca concretar la total emancipación de los hombres mediante el derrocamiento práctico de las relaciones de producción que niegan a la humanidad. Por lo tanto la revolución, teórica y prácticamente se propone negar el actual orden de cosas para fundar una comunidad de hombres libres.

Por eso, cuando el imperio estadounidense, su ejército de ideólogos y comunicadores pretenden echar en el mismo costal terrorismo y revolución; terrorismo y luchas sociales, proceden con absoluto desprecio de la verdad y ceden paso a

sus sórdidas e inverosímiles fábulas mediáticas, sólo como coartadas para justificar su rancia piratería neo-colonial. El más mediocre de los escribas del imperio y con mayor razón la tropa de científicos sociales y halcones yanquis (que sustentan y diseñan las estrategias y la geopolítica de Estados Unidos), conocen la diferencia cualitativa existente entre el terrorismo y la revolución, pero los sicofantes de Washington los falsean, simplemente, con fines contrainsurgentes y contrarrevolucionarios. De este modo, los cruzados posmodernos “eliminan” las contradicciones sociales y las premisas objetivas que las incuban; velan las causas y la dialéctica real, del terrorismo. Simplifican la complejidad de la revolución y la hacen ininteligible.

Paradójicamente, justifican y administran su propio terrorismo, el terrorismo de Estado contra cualquier forma de lucha (democrática, nacionalista o revolucionaria) de los condenados de la tierra. De allí que, el terrorismo que hoy condenan, satanizan, persiguen y guerrear, es sólo una cortina de humo para ocultar su propio terrorismo histórico y sus verdaderos intereses geoestratégicos en el marco del fundamentalismo capitalista. Finalmente Estados Unidos ha globalizado el rancio macartismo anticomunista.

Bajo esta lógica confrontemos la visión fundamentalista estadounidense de lo sucedido el 11 de Septiembre en primer lugar, con la dialéctica imperialista del capitalismo mundial, es decir con su propia historia colonial. ¿Olvidan acaso las oligarquías financieras el terrorismo de la civilización occidental y cristiana (terrorismo que han heredado) contra los pueblos originarios de Asia, África y América Latina? ¿Olvidan el exterminio de los viejos y nuevos infieles, de los viejos y nuevos bárbaros, de los viejos y nuevos salvajes? Con razón Marx escribía:

“Los actos de barbarie y los inicuos ultrajes perpetrados por las razas llamadas cristianas en todas las regiones del mundo y contra todos los pueblos que pudieron subyugar, no encuentra paralelo en ninguna era de la historia universal y en ninguna raza, por salvaje e impúdica que ésta fuera”⁽⁷⁾.

¿Olvidan los Estados imperialistas que fue (y sigue siendo) la conquista, el saqueo, el robo, la expoliación y el exterminio de millones de seres humanos el origen y la acumulación de sus vastos imperios? ¿Cómo refutar a Marx cuando expone sólo un botón de muestra de esta dialéctica imperialista al afirmar?:

“Los tesoros expoliados fuera de Europa directamente por el saqueo, por la esclavización y las matanzas con rapiñas, refluían a la metrópoli y se transformaban en capital”⁽⁸⁾.

(7) Marx, Karl. *El Capital*. Editorial Siglo XXI. México, 1981, t. I, vol. 3, p. 940.

(8) *Ibidem*, pp. 942-943.

¿Quiénes concibieron, conciben y practican el racismo, la intolerancia, la xenofobia y el genocidio dentro y fuera de sus fronteras, denunciados y condenados una vez más en la última Conferencia Mundial contra el Racismo celebrada en Durban? ¿Quiénes se han constituido en un gobierno mundial de facto y dictan leyes y políticas económicas centrales desde las oficinas del FMI para todos los pueblos del mundo? ¿Quiénes han convertido a los Estados y gobiernos de la periferia en simples gerencias al servicio de las transnacionales? ¿Quiénes han borrado de un solo plumazo a las Naciones Unidas y han utilizado a su Consejo de Seguridad para legitimar todas las piraterías imperiales contrarias a la ética y al derecho internacional? ¿Quiénes han desvanecido las soberanías de los Estados nacionales mientras guardan celosamente las suyas? ¿Quiénes son los mayores usufructuarios del narcotráfico, de la industria de guerra, de la prostitución y de la recurrente corrupción (como lo prueba hoy la quiebra fraudulenta del consorcio energético Enron)? ¿Quiénes son dueños del 80% de la riqueza mundial en detrimento de más tres mil millones de seres humanos condenados a la miseria y a la pobreza extrema? ¿Quiénes controlan y se benefician de la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación planetarios? ¿Quiénes practican el terrorismo económico, laboral y social? ¿Quiénes usufructúan la alta rentabilidad de la deuda externa y de todas las llamadas guerras de baja intensidad?

En segundo lugar, prosiguiendo este correlato entre lo lógico y lo histórico vale la pena preguntarle a Estados Unidos, claro está sin ánimo de reponer toda la historia, sino con el fin de exhibir su primitivo prontuario pirata⁽⁹⁾.

¿Quiénes son los más grandes colonizadores y recolonizadores contemporáneos suficientemente acreditados por los hechos históricos?⁽¹⁰⁾

¿Quiénes han invadido y ocupado militarmente naciones libres 216 veces a partir de su independencia de la metrópoli británica? ¿Quiénes poseen instalaciones militares en casi 60 países y territorios, además de convenios de cooperación que incluyen traslado de hombres y equipos con 93 países, así como nuevas bases en Ecuador, Aruba, Curazao y El Salvador?⁽¹¹⁾

(9) Hobsbawn, Eric. "La guerra y la paz en el siglo XX", *Op. Cit.* Véase además la interesante cronología en torno a las agresiones estadounidenses en América Latina y El Caribe en Suárez Salazar, Luis. "La invasión incesante", *Tricontinental*, Año 35, N° 147, 2001, La Habana, pp. 9-13; y, "Exportadores de guerras", *Resistencia*, Edición N° 27, julio-octubre 2001, Colombia.

(10) Gowan, Peter. *La apuesta por la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense*, Editorial Akal, Madrid, 2000, pp. 370-384; 402-432; 443-464; y Valqui Cachi, Camilo. *op. cit.*

(11) Hernández Navarro, Luis. "México y el nuevo orden imperial", *La Jornada*, 2 de abril del 2002; y Fazio, Carlos. "El regreso de los boinas verdes", *La Jornada*, 11 de febrero, 2002.

¿Quiénes ahogaron y ahogan en sangre y fuego la vida, la libertad real, el pensamiento crítico, la democracia efectiva, la justicia y la igualdad de los pueblos del mundo? ¿Quién podría negar la recia denuncia del prisionero negro Mumia Abu-Jamal cuando dice?:

“Este país habla de la democracia, la justicia y la libertad, pero es una prisión de naciones. Un país donde más de 2 millones de hombres, mujeres y jóvenes están enjaulados en prisiones y cárceles norteamericanas. Un país donde la policía dispara a hombres negros como Amadou Diallo, asesinado por 41 balas por el gran crimen de ser negro en la América Blanca”⁽¹²⁾.

¿Quiénes cercenaron el territorio mexicano? ¿Quiénes y por qué lanzaron sus huestes contra el nacionalista nicaragüense César Augusto Sandino? ¿Quiénes y por qué derrocaron a Jacobo Arbenz de Guatemala? ¿Quiénes y por qué invadieron Santo Domingo y Granada? ¿Quiénes y por qué perpetraron guerras sucias en Argentina, Uruguay, Chile, Brasil? ¿Quiénes consumaron los mayores exterminios contrainsurgentes (eufemísticamente denominados conflictos de baja intensidad) en Guatemala, Nicaragua, y El Salvador?⁽¹³⁾ ¿Quiénes apadrinaron la guerra inmunda de Alán García, Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos contra el pueblo peruano?⁽¹⁴⁾

¿Quiénes y por qué derrocaron a Salvador Allende? ¿Quiénes dirigieron, financiaron e intervinieron en la Operación Cóndor ejecutadas por las dictaduras sangrientas de Argentina, Uruguay y Chile? ¿Quiénes son los responsables materiales e intelectuales de las torturas, desapariciones y asesinatos masivos en el curso de todas las guerras de baja intensidad en toda América Latina?

¿Quiénes y por qué desencadenaron y mantienen una guerra sucia contra Cuba, en la que han combinado intervenciones armadas, terrorismo, guerra bacteriológica, cerco y bloqueo económico y comercial, guerra psicológica y electrónica, diplomacia cañonera y una incesante guerra ideológica desde las trasnacionales de la comunicación con asiento en Miami, principalmente, y cuyos saldos criminales son el asesina-

(12) Es un crimen ser negro, Tribuna Abierta de la juventud y los estudiantes en Mesa Redonda Internacional para analizar los casos de Mumia Abu-Jamal y Shaka Sankofa, efectuada en los estudios de la TV Cubana, el día 19 de junio del 2000, versiones taquigráficas-Consejo de Estado, en *Tabloide Especial*, La Habana, p. 8.

(13) Véase: Valqui Cachi, Camilo. *Genocidio y revolución en El Salvador*. Editorial Universitaria, El Salvador, 1983. Además, los *Boletines* mensuales de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, años 1981-1984, San Salvador.

(14) Véase: Valqui Cachi, Camilo. *Partes de guerra en el Perú*, Ediciones Nueva Sociología, México, 1988; Valqui, C. y Otros. *Perú: una luz en el sendero*. Editorial Fontamara, México, 1988; y Homicidios Políticos y Desapariciones en Perú, Amnistía Internacional, Lima, Perú.

to de 3,478 personas y los daños a la integridad física de 2,099 personas, además de los cuantiosos daños materiales irrogados al pueblo y a la revolución de Cuba ascendentes a 121, 000 millones de dólares?⁽¹⁵⁾ Y todo este genocidio perpetrado desde el 1º de enero de 1962 hasta el presente, por las Administraciones estadounidenses en turno, amparadas en sus leyes piratas como La Ley Torricelli y Las Leyes Helms-Burton, que rigen la cínica política migratoria contra Cuba⁽¹⁶⁾.

¿Quiénes son los responsables materiales e intelectuales del genocidio perpetrado contra el Sudeste Asiático y particularmente contra Vietnam, cuyas víctimas naturales y humanas sufrieron no sólo los efectos perniciosos de las armas convencionales sino también las consecuencias irreversibles de las armas químicas como el napalm, el fósforo blanco, el fosgeno, la mostaza, el sarin, el tabun, los defoliantes; de las armas biológicas como el ántrax, la brucelosis, el cólera, el muermo, la peste, el dengue, la viruela, la fiebre amarilla, la toxina, y de las armas psicodélicas y psicológicas?⁽¹⁷⁾

¿Quiénes y por qué invadieron y mataron en Panamá con el pretexto de capturar a Manuel Antonio Noriega, ex-agente de la CIA? ¿Quiénes pretenden hoy, la más vasta recolonización de América Latina y El Caribe a través del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), impidiendo así la verdadera integración de los pueblos a partir de sus propias necesidades e intereses históricos?⁽¹⁸⁾ ¿Quiénes y por qué preparan, financian y equipan hoy a los terroristas del llamado exilio cubano con asiento en Miami, responsables entre otros crímenes, de la explosión en pleno vuelo de un avión de Cubana Aviación y responsables también de infinidad de atentados para asesinar a los dirigentes de la revolución cubana y especialmente a Fidel Castro? ¿Acaso no ha sido y es el terrorismo el instrumento permanente de la política exterior de Estados

(15) Véase: *Demanda del Pueblo de Cuba al gobierno de Estados Unidos por daños humanos*. Editora Política, La Habana, 1999, además véase: Sentencia Culpable, en *Granma*. Suplemento Especial, sábado, 6 de mayo del 2000.

(16) Véase: "La cínica política migratoria de EE.UU. hacia Cuba", en *Juventud Rebelde*, La Habana, Cuba, septiembre del 2000, y "Abajo el bloqueo", en *Juventud Rebelde*, agosto del 2000.

(17) Valqui Cachi, Camilo. *Vietnam Laboratorio de hoy*. Universidad Autónoma de Guerrero-Editorial Macehual, 1982, pp. 219 y ss.

(18) Saxe-Fernández, John y Otros. *Op. cit.*, pp. 175-184. Véase: Texto íntegro de la Declaración Final del Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA. *Granma*, 18 de noviembre del 2001; Muñoz, Mario Jorge. "Nada más antidemocrático que la Carta Democrática", *Granma*, 13 de septiembre del 2001; Fernández Melgar, Graciela. "ALCA y deuda externa", *Granma*, 8 de mayo del 2001; "Empresas de EE.UU. quieren ser dueñas de América Latina con el ALCA", *Granma*, 14 de mayo del 2001; Rodríguez, Arsenio: "Contundente denuncia de Cuba", *Granma*, 21 de marzo del 2001; y Steinslger, José. "ALCA: ¿panamericanismo reciclado?", *La Jornada*, 19 de marzo del 2001.

unidos contra Cuba?

¿Quiénes manejan la nueva agencia de colonias OEA y el TIAR, con innegables propósitos contrarrevolucionarios y recolonizadores? ¿Quiénes son los maestros e industriales del terrorismo contemporáneo, quiénes han fabricado y fabrican terroristas en serie, en sus centros policíacos y militares? ¿No son acaso los mismos que por décadas tuvieron centros de excelencia en guerras sucias y terrorismo como la Escuela de Las Américas situada antes en Panamá y ahora reubicada en su territorio? ¿Y no fueron acaso estas sórdidas academias donde se prepararon los más feroces dictadores que asolaron América Latina? Para muestra, basta un botón: léase con atención el Curso 0-47 de las citadas academias contrainsurgentes estadounidenses⁽¹⁹⁾.

Nada ni nadie podrá borrar de la memoria histórica los exterminios estadounidenses de My Lai y Bensuc (Vietnam), de Sabra y Shatila (Palestina), de Sumpul (El Salvador), de Uchuraccay (Perú), de Irak y de Kosovo, entre otras de una lista interminable de crímenes de lesa humanidad, ante los cuales han callado las leyes y los tribunales internacionales, ante los cuales la complicidad y el cinismo ha atraído ganancias, prebendas, status y poder. Pese a esto, ¿Quiénes ahora instrumentan y dirigen la guerra contrainsurgente del Plan Colombia concebido estratégicamente para combatir las revoluciones de Sudamericanas? Afganistán y el Golfo han sido y son solamente el polígono de las pruebas y evaluación de los nuevos sistemas de armamentos del complejo militar estadounidense. Éste es (y ha sido) el prontuario pirata y el código inmoral de Estados Unidos.

Por esto, quienes (Estados Unidos) han perpetrado la nueva carnicería (mucho más sofisticada que las del pasado) contra el pueblo afgano, desangrado por las intervenciones imperiales y por las guerras civiles, son fieles a su destino manifiesto y a su propia filosofía de exterminio y dominación. Hoy, la prosiguen contra los civiles palestinos y preparan sus huestes y arsenales contra los pueblos de China, Irán, Irak, Libia, Corea del Norte, Rusia y Siria. Los ataques del 11 de Septiembre contra el Pentágono y las Torres Gemelas sólo desempeñaron el papel de taparrabo de los fines geoestratégicos del imperialismo estadounidense⁽²⁰⁾. Entonces, ¿qué objetivos se pro-

(19) Véase: "Curso 0-47", en Valqui Cachi, Camilo. *Ciencia y tecnología de la seguridad nacional (La pax americana en El Salvador)*, Chilpancingo, 1988. Además véase: Decker, G. H. *Fuerzas irregulares. Manual para combatir a la resistencia. Documento del Pentágono: Manual para la utilización de los ejércitos latinoamericanos, Manual de la CIA para combatir contra la insurgencia nicaragüense, y Documento de la CIA para operaciones psicológicas en guerra de guerrillas.*

(20) Hartung, William. "El regreso de los guerreros". *Reporte especial del World Policy Institute*, traducción de Marta Tawill, 2002: Del Águila, Rafael. "Tras el 11 de Septiembre. Dilemas y paradojas de la globalización", *Claves de Razón crítica*, N° 118, diciembre del 2001, Madrid.

puso Estados Unidos (utilizando a sus socios) con la guerra sucia de la “Libertad duradera”? Buscó (y busca) asegurar la hegemonía unipolar en el nuevo orden mundial para el siglo XXI. Es decir globalizar la doctrina Monroe: el mundo para los estadounidenses.

El imperio estadounidense persigue el control de los ingentes recursos energéticos del Oriente Medio y Asia Central. Más del 65% de reservas mundiales del crudo y gas se encuentran en las áreas de guerra. Busca asimismo el despliegue de la economía de guerra para perpetuar la lógica de la plusvalía y la racionalidad de la colonización, así como la militarización del espacio y el resguardo de sus intereses en el nuevo mapa geoestratégico imperialista. Luego, la “lucha contra el terrorismo”, es sólo un pretexto del imperio estadounidense para justificar el despliegue de su complejo militar industrial, es únicamente un señuelo imperial dirigido expresamente contra Rusia y China, huéspedes hostiles en el nuevo orden mundial y sus enemigos estratégicos. Pero también es un mensaje para las diversas fracciones rivales del capital transnacional⁽²¹⁾.

Inscrito en esta geoestrategia, el Senado estadounidense aprobó por unanimidad el 3 de octubre del 2001, 345.000 millones de dólares para los gastos militares y la puesta en marcha del escudo antimisiles,⁽²²⁾ utilizando como Babel ideológica y política los ataques del 11 de Septiembre para justificar lo injustificable: el rearme multilateral contra un enemigo invisible⁽²³⁾.

Asimismo, en diciembre del 2001, Estados Unidos rompe el tratado ABM firmado con la ex Unión Soviética en 1972, hace lo idéntico en julio del 2001 con las negocia-

(21) Véase: Palabras del Teniente General Nicolai Leonov. Granma, 21 de octubre del 2001; De La Gorec. Paul Marie. “Cambio estratégico en la política exterior del Kremlin. Rusia enfrenta a su viejo rival”, *Le Monde Diplomatique*, Año 4, N° 46, junio-julio del 2001, México, pp. 1 y 4. Véase asimismo: Untoria Pedroseo, Miguel A. “La economía, la guerra y el complejo militar industrial”, *Granma*, 20 de febrero del 2002.

(22) Véase: *Granma*, 4 de octubre del 2001.

(23) Con razón Paul Krugman del New York Times en su columna del 5 de febrero del 2001, a raíz de la aprobación del colosal presupuesto militar estadounidense marca su desconcierto al escribir: “[...] el presupuesto militar parece que tiene poco que ver con la amenaza real [...] A nosotros, que no somos expertos en defensa, nos desconcierta el hecho de que un ataque cometido por maniacos armados con navajas justifique gastar 15 mil millones en piezas de artillería de 70 toneladas o desarrollar tres diferentes aviones de combate (los cuales, por cierto, antes del 11 de Septiembre eran vistos excesivos e innecesarios por funcionarios del gobierno). Ningún político que desee la reelección se atrevería a decirlo, pero el nuevo tema de la administración es “no dejen atrás a ningún contratista de defensa”. Citado por Hartung D. William en su trabajo: “No dejen atrás a ningún contratista de defensa”, *La Jornada*, 16 de febrero del 2002. Véase asimismo: Saxe-Fernández, John. “Economía y declaratoria de guerra”, *La Jornada*, 21 de febrero del 2002.

ciones sobre armas biológicas, es el único país que se opone al acuerdo de la ONU para Controlar el Flujo Internacional de Armas Pequeñas Ilícitas y Toxinas de 1972; de igual manera vota contra el Tratado sobre el Tribunal Penal Internacional, se niega a firmar el Tratado de Minas Terrestres, declara "muerto" al protocolo de Kyoto de 1997 para el control del calentamiento global; se rehúsa a tratar la prohibición al uso y la producción de bombas y minas antipersonales, se retira de la Conferencia Internacional sobre Racismo que reunió a 163 países en Durban Sudáfrica; y rechaza en 1999, el Tratado de Prohibición de las Pruebas Nucleares. Al mismo tiempo, lanza desembozadamente su nueva política nuclear de cuño imperialista. Erige en garante de la superioridad militar estadounidense y en herramienta para expandir su dominación económica e imponer su poder político geoestratégico: las armas nucleares. Tres ejes articulan este plan imperial: extender la lista de blancos nucleares, el uso de armas nucleares ante cualquier situación que amenace la supervivencia del imperio y crear armas nucleares de bajo alcance⁽²⁴⁾. Estados Unidos viola, compromete y actúa para socavar los Pactos de Seguridad y pisotea la legislación internacional. ¿Qué podría esperarse de una nación delincuente como la caracteriza Richard Duboff? ¿Qué credibilidad podría tener un imperio manchado de sangre secular y ahora excluido de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU?⁽²⁵⁾ Por lo demás ¿no es cierto acaso, que Afganistán y el Golfo son y fueron sólo el polígono de las pruebas y evaluación de los nuevos sistemas de armamentos del complejo militar estadounidense, entre otros, como la bomba termobárica?

Y justamente, a la sombra de esta omnipotencia imperial, ha sido reanudada la depredadora espiral armamentista. Se alistan los guerreros del terror para imponer a sangre y fuego la Santísima Trinidad del capital. El nuevo lema es: "La pax americana mediante la fuerza, no mediante el papel". Se vive ya el boom de la industria de la muerte, las ganancias de las firmas beneficiarias Boeing, Lockheed Martín, Raytheon, TRW y Northrop Grumman, entre otras están a la alza, gracias al grupo petrolero texano de la Casa Blanca⁽²⁶⁾.

Por lo tanto, históricamente, el terrorismo ha sido y es el componente esencial de la dialéctica del capital, ha sido y es el alma de su política de explotación y domina-

(24) Guerra Cabrera, Ángel. "Bush, la locura". *La Jornada*, 2 de abril del 2002.

(25) Duboff, Richard. "Estados Unidos: La nación delincuente. Los tratados que no firmaron". *Memoria*, N° 156, abril del 2002. México. Véase además: Wallerstein, Immanuel. "Irak: cómo las grandes potencias se autodestruyen". *La Jornada*, 5 de abril del 2002.

(26) Véase: Hartung, William, *op. cit.*: Raimon, Marcelo. "Boom de la industria bélica". Proceso, N° 1303, 21 de octubre del 2001. México: Nadal, Alejandro. "Armas nucleares: disuasión ofensiva". *La Jornada*, 28 de marzo del 2002.

ción, ha sido y es la lógica de su sistema de valorización, ha sido y es su racionalidad institucionalizada, ha sido y es su estrategia global para resolver sus contradicciones internas y externas, ha sido y es la médula de su filosofía existencial, ha sido y es la cultura del pillaje postmoderno. Por ende, no es un azar que el capitalismo llegue al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies, como acertadamente señala Marx en su obra maestra *El Capital*⁽²⁷⁾. Tampoco, que el capitalismo transnacional del siglo XXI, máxime estadounidense, hagan honores ahora a su filosofía genocida al apечugar y armar al fascismo colonialista de Israel⁽²⁸⁾. ¿Y si no, cómo explicar entonces la paranoia sionista, el exterminio racista del pueblo palestino, la devastación de Ramallah⁽²⁹⁾. ¿Qué lectura hacer de la complicidad de Estados Unidos en la guerra de exterminio contra Palestina? ¿Cómo comprender la amalgama occidental de geopolítica, religión, petróleo y colonialismo en la región del Medio Oriente?⁽³⁰⁾.

Para terminar, sustentamos la siguiente tesis: La visión fundamentalista estadounidense sobre los fenómenos del 11 de Septiembre, ha borrado la realidad y la historia. Incapaz de comprender y resolver el conflicto a partir de sus raíces y en su devenir histórico, ha construido una fantasía para justificar su terrorismo de Estado en el contexto de sus intereses geoestratégicos. Por eso, tan complejo acontecimiento se ve reducido a la pura cuestión del terrorismo abstracto con evidentes propósitos contrainsurgentes. La recepción imperialista ha envilecido no sólo el dolor de las víctimas civiles, sino también las verdaderas causas, las consecuencias y los actores reales que subyacen a los ataques. El imperio de Estados Unidos ha impuesto por verdad y esencia de tales fenómenos:

- El mito de un “enemigo ubicuo e invisible” (como lubricante de su terrorismo útil);

(27) Marx, Karl., *op. cit.*, p. 950.

(28) Véase: Said W., Edward. “El sionismo norteamericano: el verdadero problema”, *Memoria* N° 152, diciembre del 2001; Almeyra, Guillermo. “Israel, los mitos y el imperio”, *La Jornada*, 31 de marzo del 2002; Fisk, Robert. “Ramallah bajo sitio”, *La Jornada*, 1 de abril del 2002; del mismo autor: “La verdadera resistencia palestina”, *La Jornada*, 2 de abril del 2002; Pipitone, Ugo. “Israel: las locuras de la democracia”, *La Jornada*, 2 de abril del 2002; Almería, Guillermo. “Israel, fuera de ley”, *La Jornada*, 7 de abril del 2002.

(29) Véase: Cason, Jim y David Brook. “Denuncia la intervención directa de EU en la violencia en Medio Oriente”, *La Jornada*, 2 de abril del 2002; *Granma*, 2 de abril del 2002, La Habana; Said W., Edward. “Oslo, ¿a qué precio?”, *La Jornada*, 28 de marzo del 2002; Petras, James. “Palestina: la solución final y José Saramago”, *La jornada*, 6 de abril del 2002.

(30) Véase: *Crónica del siglo XX*, Editorial Plaza y Janés, 2000, México; Fisk, Robert. “Las naciones árabes en un pozo de desesperación”, *La Jornada*, 18 de febrero del 2002.

- La orden imperial: "quienes no están con nosotros están contra nosotros";
- La amnesia histórica (para borrar los crímenes de la civilización occidental y en particular los crímenes estadounidenses contra la humanidad);
El maniqueísmo o simplismo que obvia las contradicciones reales y divide al mundo entre las fuerzas del mal y del bien, y
- El destino manifiesto: una sola verdad, un solo poder, un solo destino, una sola orden, una sola voluntad, un solo salvador, un solo dios: el capital.

Ante esta dictadura del fundamentalismo estadounidense es urgente luchar desde todas las trincheras para enfrentar el terrorismo de Estado y la vasta recolonización planetaria en curso (tras el genocidio occidental contra el pueblo de Afganistán). No debe olvidarse jamás que, la excéntrica filosofía imperial pierde de vista las limitaciones históricas de su propio sistema y así como las tendencias revolucionarias de los excluidos. El siglo XXI comienza minado de explosiones sociales en contraposición al orden idílico que pretende eternizar el occidente imperialista.